

El clima de esperanza parece bien dibujado sobre la relación entre el cristianismo, la cultura europea y el futuro del continente

ReligionConfidencial.com

Lo importante es que van prevaleciendo las propuestas sobre el mero diagnóstico religioso sobre las raíces de la crisis, especialmente en los países más desarrollados económicamente

*No quiero utilizar un argumento de autoridad, sino sólo confesar que uso una idea ajena, procedente de personas tan eximias como **san Josemaría Escrivá de Balaguer** y el venerable **Álvaro del Portillo**.*

Muchas veces hablaron y escribieron para animar la iniciativa de los cristianos que debían transformar el mundo con su lucha por alcanzar la santidad, es decir, por vivir la plenitud de la vida, siguiendo las huellas de Jesucristo. Sus libros están llenos de propuestas y enfoques sugestivos. Escribían y vivían con máxima comprensión hacia toda persona. Pero subrayaban a veces, con optimismo, aspectos negativos como éste al que hoy quiere referirme: la tranquilidad de conciencia de quien se contenta con lamentarse, pero sin hacer nada.

Me ha venido a la cabeza ese criterio ante la profusión de diagnósticos sobre la situación de la Iglesia y del mundo que se hacen o repiten estos días, en el contexto del Sínodo de obispos. Aunque nunca me he dedicado a la información religiosa, conozco el esquema de esa asamblea, porque tuve que ocuparme en directo desde Roma para España en 1974. Era relator doctrinal de aquel sínodo el entonces cardenal **Carlos Wojtyła**: conocerle, oírle en varios actos públicos, charlar unos minutos más de cerca hasta la entrevista periodística es lógicamente mi gran recuerdo de octubre de 1974, junto con el largo rato que pasamos **Pedro Rodríguez** y yo con Mons. Escrivá y don Álvaro en la sede central del Opus Dei.

Pero, como diría castizamente alguno de ellos, *a la que estamos, tuerta*. Desde que **Benedicto XVI** anunció el nuevo *Año de la Fe*, se han desplegado muchas iniciativas. Otras surgen estos días, a raíz de las intervenciones de los padres sinodales. No es fácil estar al tanto de todo. Pero lo importante es que van prevaleciendo las propuestas sobre el mero diagnóstico religioso sobre las raíces de la crisis, especialmente en los países más desarrollados económicamente.

Lo señalaba con tres adjetivos el cardenal **John Tong Hon**, de Hong Kong —uno de los tres Presidentes Delegados del Sínodo— en la conferencia de prensa del 19 de octubre para dar noticia de los trabajos sinodales: el camino de la nueva evangelización es maravilloso, difícil, posible. Se está dibujando estos días un marco completo y útil de la realidad de esa apasionante tarea que tiene como centro a Cristo, *«nuestra prioridad absoluta»*, en frase del cardenal.

La cultura anglosajona ha mostrado siempre, salvo error por mi parte, mayor capacidad para concretar en acciones efectivas los grandes objetivos, también en el campo religioso. Por eso, me ha sorprendido más encontrar iniciativas novedosas en otros países. De algún modo, responden a la vitalidad que tantos han observado en los últimos años en el contexto de las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Ese clima de esperanza parece bien dibujado, según las crónicas, en la película *Bells of Europe-Campanas de Europa*, sobre la relación entre el cristianismo, la cultura europea y el futuro del continente. El film se construye a través de entrevistas con las principales personalidades cristianas, y otras de la política y la cultura. El Vaticano difundió [las respuestas del Papa](#) Benedicto XVI. Merecen ser leídas íntegramente, porque explica las razones de su esperanza: el deseo de Dios, la imposibilidad de que la verdad envejezca y, en tercer lugar, la inquietud de los jóvenes, que despiertan de nuevo y se ponen en camino: *«así hay nuevos descubrimientos de la belleza del cristianismo; un cristianismo que no es barato, ni reducido, sino radical y profundo. Por lo tanto, me parece que la antropología, como tal, nos indica que siempre habrá nuevos despertares del cristianismo y los hechos lo*

Frente a lamentaciones estériles, capacidad de aplauso

Publicado: Martes, 23 Octubre 2012 09:16

Escrito por Salvador Bernal

confirman con una palabra: cimiento profundo. Es el cristianismo. Es verdadero, y la verdad siempre tiene un futuro».

Así se manifiesta en las ediciones del "Atrio de los Gentiles" celebradas en tantas ciudades de Europa. O en los innumerables sitios en la Red. Trataba de encontrar uno concreto, y no lo he conseguido, porque aparecen demasiados en *Google* y *You Tube* para "videos años de la fe". Los hay de todo tipo, algunos muy profundos, como [Porta Fidei](#), del Centro de Estudios Teológicos de Caen, con testimonios, entrevistas y documentos. O más juveniles, como el proyecto [YouCoun](#), para explicar el Vaticano II a los jóvenes franceses.

No todos suscitarán el mismo entusiasmo en el espectador. Pero, frente a lamentaciones estériles, sugiero crecer en capacidad de aplauso: no hace falta estar de acuerdo con los detalles para dar un voto de confianza y estímulo.

Salvador Bernal